

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

AÑO II.—NUM. 587.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administración, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen.—
Cuesta, Mayor.—Bally-Balliere, Principe.—Oliveros, Concepción.—Durán, Puerta del Sol, 2.—
Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

Jueves 10 de abril de 1856.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses, 46.—ESTRANJERO. Un trimestre, 30.—En París, en casa de los señores Saavedra y Riberales, rue de Hauteville, 15, y librería Española, rue de Provence.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 10 DE ABRIL.

Mala ocasion ha elegido *El Clamor Público* publicando ayer, cuando todo el mundo esperaba con ansiedad noticias de los sangrientos sucesos de Valencia, una relacion de los motines, sublevaciones y alborotos que hubo en España durante los once años de la administracion del partido moderado. Pero aunque la oportunidad hubiera sido mayor, siempre sería cierto que el trabajo del periódico progresista es *contra productum*.

Segun parece, *El Clamor* se ha propuesto probar que si en esta desdichada época que atravesamos hay temores diarios de trastornos, y un motin por semana, y un grave conflicto social por trimestre, tambien sucedia lo mismo en tiempo de los moderados. Con este propósito recuerda que desde 1845 á 1854 se perturbó el orden público en varios puntos, y con diferentes pretextos, sin que apenas pasase ningún año sin alguna tentativa insurreccional. Pero lejos de demostrar estos recuerdos lo que *El Clamor* pretende, demuestran enteramente lo contrario. Para que el diario progresista tuviera razon, es decir, para que en punto á motines y trastornos resultasen históricamente iguales la conducta de su partido y la del nuestro, sería preciso que los moderados conspirasen ahora como los progresistas lo hacian antes, ó que estos hiciesen en la actualidad lo mismo que antes sus contrarios.

Precisamente todo lo contrario es lo que sucede. Hubo en la endecada del partido conservador pronunciamientos, motines, y guerra civil, como los ha habido despues; pero quienes eran los que se amotinaban? Quiénes los que alborotaban? Quiénes los que se pronunciaban? Quiénes los que apelaban á las armas, y pedian el triunfo á la fuerza material, en todas partes, y bajo todas formas? Quiénes? Por un lado los carlistas, y por otro los progresistas de los diferentes matices en que el partido dominante se subdivide.

Y despues de la revolucion de Julio, ¿quienes han hecho motines? ¿Quiénes han traspasado mil veces el orden público? Quiénes han encendido de nuevo la guerra civil? Quiénes han permitido que la anarquia haya llegado hasta presentarse un dia, con el vaso de la embriaguez en una mano, y el estandarte de la sedicion en la otra, en las puertas mismas del santuario de las leyes? Quiénes? Por un lado los carlistas, y por otro los progresistas mas ó menos puros, mas ó menos avanzados.

Eso es lo que aparece con claridad en la relacion de *El Clamor*. Eso es lo que la historia tiene consignado en sus mas veraces páginas. Resulta, pues, que hay en España un partido politico, el moderado, que ni conspira contra la legalidad cuando se halla en la oposicion, ni transige con los alborotadores cuando ocupa el poder; y que hay otro, el progresista, que no se ocupa mas que en conspirar cuando está caído, y que no sabe mantener el orden público cuando manda. El primero es un partido de ideas, y amigo de la ley en todas condiciones, y el segundo es siempre, en la adversa como en la próspera fortuna, un partido de ilegalidad y de desorden.

¿En dónde, pues, está la igualdad de conducta, que entre progresistas y moderados descubre *El Clamor*? ¿Negarías acaso que fueron vuestros hombres los que se sublevaron en 1845, y en 1844, y en 1843, y en cada uno de los años siguientes hasta 1854? ¿Negarías qué fué la bandera progresista la izada en Cartagena, y en Alicante, y en los valles de Hecho y Ansó, y en Santiago, y en las tristes jornadas del 26 de marzo, y del 7 de mayo? ¿Negarías que eran progresistas Ametller, y Boné, Zurbano y Solís? No lo negaréis: lejos de negarlo, habéis hecho la apoteosis de todas aquellas insurrecciones, les habian mandado erigir monumentos de gloria, habéis reclamado muy alto vuestra parte de responsabilidad en todas ellas, os habéis prodigado cintas, grandes cruces, y ascensos como recompensa de lo que entonces conspirasteis, y como rescate de la sangre entonces derramada! Pero si no negais que entonces fuisteis promovedores de disturbios, ni que ahora los premiáis con largueza, ¿en dónde está esa semejanza que *El Clamor* os encuentra con nosotros, que nosotros, que ni conspiramos hoy, ni nos alabamos mañana de haber conspirado?

¡Ah! tal vez os atrevais á repetir que los moderados conspiran! Pero ya ¿qué importa que os atrevais á proparar esa falsedad? ¿Quién habia ya de ser tan necio ó tan apasionado que se dejase persuadir por vuestras palabras? ¿Quién habia de creer que los moderados son autores de ninguno de los mil y un motines ocurridos de año y medio á esta parte? ¿No ven todos que nunca nos pertenecen ni los elementos, ni el grito, ni los móviles, ni el fin de esos continuos estallidos de la anarquia, que uno de vuestros gobernantes disculpaba há poco calificándolos de manifestaciones energicas de la opinion pública? ¿No ven todos que el motin se presenta siempre en los pueblos en donde el progresismo se halla mas fuertemente organizado? ¿No ven todos que siempre somos nosotros los que pedimos su represion, y que sois siempre vosotros los que los estimulais con la impunidad?

El partido moderado no ha conspirado mas que una sola vez; en octubre de 1844. Fué aquel su único error en este punto: error que espío

cruelmente, y que dió á los progresistas fuerzas para prolongar por dos años su dominacion, que sin semejante suceso se habria desmoronado mucho antes.

El partido moderado no solo no conspira, no solo no ha conspirado desde que os apoderasteis en julio de un poder que no habiais merecido, no solo se coloca sin vacilar del lado del gobierno en cuanto le vé atacado fuera de la ley, si no que es defensor y amigo de la legalidad, de esa misma legalidad que vosotros habéis hecho, tanto como vosotros, quizá mas que vosotros. El día en que las grandes bases del actual orden constitucional se vean en peligro; el día en que el trono de la Reina legítima, ó la integridad de las instituciones monárquico-liberales sean abiertamente atacados por la via de la fuerza, aquel día el partido moderado, sin necesidad de previo concierto, sin necesidad de organizacion de ninguna clase, se lanzará en masa al combate, y peleará en la calle, en el campo, en donde sea preciso, por defender el trono constitucional contra sus enemigos, sean estos los que fueren, y vengan de donde vinieren. Tenedlo entendido!

Entre tanto, no temais, ó no afectéis temor. El partido moderado no es el partido de las conspiraciones, y lo que hace el gobierno actual empleando todos sus rigores contra los hombres del partido mas legal de España, no es mas ni menos que una insigne iniquidad.

Ayer resolvieron las Cortés la cuestion de las cesantías de los ministros.

Uno de los individuos de la comision, el señor Calvo Asensio, era de dictamen que los ministros no disfrutasen cesantía hasta cumplir dos años en el desempeño de sus destinos.

Puesto á discusión este voto particular, se levantó el Sr. Iriarte á impugnarle, y en los términos que Dios le dió á entender, muy sabido es que S. S. no tiene nada de lo de Ciceron, lo hizo fundándose principalmente en que el capítulo de cesantías de los ministros no constituye un verdadero gravamen, puesto que apenas importa setecientos mil rs.; en que habiendo en España una pasmosa inestabilidad ministerial, nunca llegarán los consejeros de la Corona á ganar la cesantía; y en que es necesario recompensar justa y decorosamente á los primeros funcionarios de la nacion.

Los Sres. Gonzalez Alegre y Martin salieron á la defensa del voto, apoyándose, entre otras razones, en la misma inestabilidad ministerial, en que se habia apoyado el Sr. Iriarte y en la necesidad de hacer economías.

El Sr. D. Juan Bautista Alonso despues de advertir que nunca ha sido ministro ni lleva camino de serlo, se opuso calorosamente á la aprobacion del voto del Sr. Calvo Asensio, y le combatió con habilidad.

Pero el discurso mas importante que hubo en el debate fué el del Sr. Moyano que se opuso á la supresion de las cesantías. S. S. se propuso demostrar que la ley que se proponia á las Cortés era completamente aristocrática, pues cerraba á las clases medias el camino del ministerio, y que es anti-constitucional el considerar el cargo de ministro como una comision. En su concepto privando á los ex-ministros de la cesantía se privaría á la patria de hombres eminentes que buscarian en otras carreras el porvenir que les negaría la política.

El Sr. Moyano, con la ilustracion y el buen criterio que todos le reconocen, y con la energia y elocuencia de que ha dado insignes pruebas, examinó la cuestion en todas sus fases y la colocó en una esfera mucho mas alta que la de los presupuestos, en donde los que habian apoyado el voto particular la colocaban.

Con la franqueza que nos es propia debemos decir, que el dignísimo diputado conservador trató la cuestion de las cesantías con mas calor y habilidad que requeria su importancia.

Contestándole el Sr. Calvo Asensio dijo, que las opiniones representadas en el voto suscrito por S. S. no eran exclusivamente suyas, sino del partido progresista que ha venido sustentándolas hace mucho tiempo. Cobran en la actualidad cesantía sobre 40 ex-ministros; pero de no cobrar la mitad de ellos en el concepto de tales, la cobrarían en otro concepto, pues pertenecen á diferentes carreras que les dan opcion á una cesantía equivalente á la de ex-ministros. Pero el número de estos irá aumentando, y el gravamen del Tesoro llegará á ser considerabilísimo. Ademas, en concepto del Sr. Calvo Asensio, la cuestion que se debatía era cuestion de legalidad, pues las cesantías se suprimieron por las Cortés en 1844, y las restableció el conde de Santa Olalla en 1844 por medio de una real orden.

El Sr. Jaen contestando á una alusion del señor Moyano regocijó á la Asamblea expresando su opinion, bien conocida en el asunto que se trataba, con la deliciosa ingenuidad que le caracteriza. El salto del banco carmesí al azul parecia al honrado diputado navarro una jinnasia pagada en 30,000 rs. anuales, y de por vida. Ademas cree el Sr. Jaen que si hay patibulos y argollas para los criminales comunes, tambien debe haberlos para los ministros delincuentes aunque haya que hacer «un garrote mas pulido para que mueran con mas decoro.»

El Sr. O'Donnell combatió el voto despues de recordar que á S. S. como á todos los generales que hayan si lo ó puedan ser ministros poco les

debe importar que se supriman ó no las cesantías, pues cuentan con la de su carrera especial. Decia tambien S. S., que los que desempeñan el cargo de consejeros de la Corona, al cesar en él se ven imposibilitados de ejercer otro á menos que nada les importe perder su categoria y en este supuesto no teniendo opcion á cesantía quedarian reducidos á una tristísima condicion.

Por fin el voto particular del Sr. Calvo Asensio, se desechó por una mayoria insignificante.

Regocijense, pues, tantos y tantos patriotas como abrigan la esperanza de dar el salto jinnástico de que hablaba ayer el Sr. Jaen!

Es general el clamor porque cuanto antes se constituya el pais.

Ya causa vergüenza el contemplar que vamos á cumplir dos años de una existencia politica, vacilante, anómala, absurda, transitoria; y el que despues de los conflictos y trastornos que en tan triste y largo periodo nos han afligido, no se vea claro el término de esta interinidad desastrosa que está quebrantando las fuerzas de los pueblos, agotando todos sus recursos, y siendo la causa principal de los desórdenes y demasias que por do quiera surgen.

En presencia de los males del pais, ¿qué significa tanta inercia en el poder? ¿Qué resuelven el ministerio y las Cortés?

La real comision de canalizacion del Ebro desplega una actividad extraordinaria. Todo hace creer que no está lejano el día de la terminacion de las obras, pues hasta Mequinenza (mitad de la via), se hacen todos los esfuerzos posibles para que pueda inaugurarse el próximo junio, y no dudamos se conseguirá, á no impedirlo grandes aguaceros que paraliquen el activo trabajo que se necesita para ello.

El *Diario de Barcelona* dice que el impulso que se ha dado á los trabajos es debido á la gran participacion que ha tomado en la sociedad el *Credito mobiliario* al que se deberá en mucha parte el que se realice pronto la apertura de ese fecundo manantial de vida y riqueza para Aragon y Cataluña.

Ya debe hallarse en poder del gobierno el informe ó consulta del tribunal contencioso acerca del ferro-carril de Sevilla á Jerez. Hay voto se de toda la publicidad necesaria á estos documentos referentes á un asunto de interés general para que el pais pueda juzgar de todo con verdadero conocimiento de causa.

Las cartas y periódicos de Paris mencionan la merecida distincion con que el emperador de los franceses habia tratado á nuestro ilustre compatriota el señor duque de Valencia, concediéndole el segundo puesto entre los infinitos y notables hombres de estado que acompañaron á S. M. I. á la gran revista que pasó á las tropas de aquella guarnicion.

A esta noticia añade un diario de la corte: «El duque de Valencia no solamente habia recibido una escuela particular de convite, sino que ademas quiso distinguirlo el emperador enviándole con un caballero y dos palafreneros de palacio el mejor caballo de la emperatriz, y que con preferencia montaba la augusta española, enjaezado con una riqueza verdaderamente imperial.»

A lo que ayer escribimos respecto al abandono en que se tiene á una parte del clero parroquial, puede añadirse este párrafo de una carta de Lema:

«Con el presente son ya nueve meses (sin temor de que nadie me dé un mentis) los que se deben al clero de este arzobispado de Burgos; esto es, los seis últimos del 55, y los tres del corriente, los misimismos que llevo de cura ecónomico en parroquia rural, cuya prometedora asignacion sabe todo el mundo asiéndole á la enorme y consoladora suma de 2,000 del pico, y digo prometida, pues como dejó dicho, el percibo de mis haberes hasta la fecha es igual á cero.»

En diferentes ocasiones hemos demostrado la importancia que los pueblos conceden á la cuestion ya planteada de si terminadas las bases de las leyes orgánicas han de disolverse ó volver á reunirse las actuales Cortés. La prensa no deja de tratar este asunto, y ayer dos periódicos hacen las siguientes conjeturas:

«Varias son las versiones que corren acerca del rumor que circula de una nueva próroga de las actuales Cortés, y de su reunion en una tercera legislatura.

Daremos cuenta á nuestros lectores de las que nos merecen el concepto de mas acreditadas. Unos abogan por la inmediata suspension de las tareas parlamentarias aplazándolas hasta octubre, tomando por pretexto el viaje del presidente del Consejo de ministros y el atraso en que se halla la formacion de las leyes orgánicas. Otros desean la disolucion, siempre que el poder se ponga anticipadamente en manos del círculo progresista puro.

Hay tambien quien acaricia la peregrina idea de que se promuega la Constitucion inédita, quedando como Congreso ordinario el constituyente, y eligiéndose un Senado.

Tras de cualquiera de estas versiones se descubre el pensamiento de diferir los poderes constituyentes, y de eternizar la mision que el pais confiara á sus representantes para un objeto dado,

que han tenido sobrado tiempo de terminar ó querer satisfacer los verdaderos deseos de sus comitentes, quienes no podrán menos de protestar contra semejante pensamiento, si por acaso llega á realizarse, convirtiéndose aquel mandato especial en una insostenible dictadura parlamentaria.»

De *El Diario Español*:

«Es objeto estos dias de las conversaciones en los círculos políticos la cuestion de próroga ó disolucion de las Cortés constituyentes.

El gobierno aun no tiene, segun se dice, pensamiento fijo acerca de ella, queriendo por una parte deshacerse del actual Congreso, y temiendo por otra disgustar á la mayoria de los diputados, que al decir de las personas enteradas, no están por la disolucion temerosos, sin duda, de no volver á ocupar los asientos camaráles.

La opinion general es, sin embargo, que en el gabinete prevalece la idea de no disolver la Asamblea, prorogándose, por el contrario, una legislatura mas.»

Al director de la *Gaceta* se ha comunicado la siguiente rectificacion:

«Casi todos los periódicos de esta capital han formulado, con motivo de un hecho inexacto, cargos muy duros contra el gabinete, y particularmente contra el señor ministro de Estado. El hecho á que se alude es la dimision del Sr. Olózaga, nuestro representante en Paris, y los cargos consisten en suponer que este digno funcionario ha recibido una especie de agravio por haberse conñado al señor duque de Alba la entrega del Collar del Toison, con que S. M. la Reina acaba de agraciarse al príncipe francés recién nacido.

El Sr. Olózaga continúa desempeñando su difícil é importante mision con el celo y patriotismo que tan acreditados tiene, y mereciendo plenamente la confianza del gobierno de S. M., sin que haya existido ni exista hasta ahora el menor desacuerdo entre ambos. El Sr. Olózaga, ademas, no se ha dado ni podido darse por resentido de lo que los citados periódicos indican, pues sabe bien que cualquier desaire inferido á su persona, ni cabe en el ánimo del gobierno, ni dejaría de ser para este una ofensa, siendo el quien lo representa, lo mismo que á la nacion española, en el vecino imperio.

Por lo que toca al motivo á que se atribuye este imaginario conflicto, diremos que no es nuevo ni depresivo para nadie. Las felicitaciones, entregas de cruces y otras comisiones análogas de principio á principio, se suelen confiar frecuentemente por los de Europa, en un interés de cordialidad y de afectuosa deferencia las mas veces, á personas no politicos, pero que por sus destinos familiares cerca del que envia aquellas, ó por su posicion particular respecto del que las recibe, se supone, y con razon, que han de añadir precio á las distinciones ofrecidas. No sabemos que el Sr. Olózaga haya recibido de S. M. la Reina ninguna de estas distinciones, ni aun afectada la susceptibilidad de su carácter privado.»

Comentando esto dice un periódico:

«Segun esto, no ha debido encargarse al señor Corradi la entrega del Toison al duque de Saldania, sino á un pariente suyo que en esa época residia en la corte.

La disculpa estará bien vestida, pero el desaire nos parece hoy tan grande como ayer.»

Encontrando *La España* nuevos y justos motivos de censura en las operaciones de algunas dependencias de Hacienda, escribe:

«El sábado replicamos á lo que el día anterior dijo la *Gaceta* sobre la puntualidad con que se hace por la pagaduría de los montepios civil y militar el pago de la mensualidad á de marzo á las clases pasivas. No en vano nos afirmamos en lo que habiamos dicho, pues toda la gravedad del periódico oficial es poca para rectificar hechos que, por ser exactos, no admiten rectificacion. En prueba de que el pago á las clases activas y pasivas no ha podido hacerse con la puntualidad que supone la *Gaceta*, y de que si al gobierno le sobra el dinero, debe de haber falta de orden y de concierto, podemos asegurar hoy, bajo el testimonio de persona bien informada, que por la caja de la direccion de la deuda pública no ha sido satisfecho todavia el importe de algunas partidas de deuda amortizable de primera clase, que deben ser amortizadas á consecuencia del resultado de la subasta del 51 de marzo último; lo cual es injusto, porque taladrarse en el acto de la presentacion los documentos que han de amortizarse, y no satisfaciéndose inmediatamente el importe de los mismos, queda el interesado sin sus valores y sin el dinero. Y qué diremos cuando en vez de hacerse inmediatamente, pasan dias y dias sin verificarse el pago? Que es mayor la injusticia á los perjudicados que á los perjudicados.»

En diez meses de explotacion, la línea férrea de Moncada á Sabadell, que antes de la inauguracion se creyó daría apenas para sufragar los gastos de la explotacion, ha dado un producto de 8.478,201 pesetas fuertes de beneficio; beneficio que ha aumentado considerablemente con la prolongacion de la via hasta Tarrasa.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico, con fecha 14 de marzo próximo pasado, manifiesta que continúa sin alteracion la tranquilidad pública en el territorio de su mando, y que ha mejorado considerablemente el estado sanitario de aquella isla.

La Reina, accediendo á lo solicitado por don Meliton Martin de Bartolomé, y teniendo presente la autorizacion otorgada á D. Juan Sainz de Arroyal, se ha servido autorizar al primero para que, con sujecion al art. 8.º de la instruccion de octubre de 1845 y por término de tres meses, pueda hacer los estudios necesarios para la reconstruccion del Pantano de Puentes en Lorea; entendiéndose esta gracia sin derecho á la concesion definitiva si no se estima conveniente, ni á indemnizacion alguna por los trabajos que al efecto practique.

Ha llegado á Vitoria el señor Calle, síndico de la diputacion de Vizcaya, con objeto de entrar al capitán general, señor Echagüe, del estado en que se encuentra la grave cuestion suscitada en el antiguo señorío, á consecuencia de las órdenes dictadas por el gobernador interino, para llevar á efecto la ley de desamortizacion.

La prensa vuelve á llamar la atencion del gobierno con motivo del abandono en que se tiene á la clase del monte pio de jueces de primera instancia, pues á pesar de hallarse comprendidos en el presupuesto de este año, no se ha pagado en los tres meses transcurridos ni un solo maravedí á las pobres viudas y huérfanos, que son, y deben considerarse tan acreedores á que se les atienda como las demás clases del Estado. Por otros creemos que solo bastará esta ligera indicacion para que se haga justicia; pero estamos dispuestos á insistir todo lo que sea necesario hasta obtener un favorable resultado.

Sabemos de un modo positivo que el Rey, ex-regente de Portugal, llegará á Sevilla en todo el presente mes, y quizás para la época de la feria de aquella ciudad, que empezará el 18 del corriente.

Su único objeto es hacer una visita á los duques de Montpensier, quienes le han hecho preparar habitaciones en sus palacios de Santúcar y San Telmo.

Parece que ha sido destinado de cuartel á Segovia, el general marqués de la Pezuela. Últimamente se hallaba en Roma.

Los anárquicos escosos que han ensangrentado últimamente las calles de la populosa ciudad de Valencia, y los que todavia no se han publicado por el ministerio de la Guerra ni por otro alguno la relacion que el pais espera, tienen vivamente preocupados los ánimos.

La impunidad aun no esplicada de otros desmanes igualmente escandalosos y depresivos del principio de gobierno, ocurridos há mucho en Aragon y Cataluña, contribuye á que la inquietud sea mayor y que la sociedad amenazada crea á cada momento comprometidos sus principales intereses.

Las noticias que ya hemos publicado con la anticipacion que su importancia requeria, han sido confirmadas por nuestros colegas que se expresan en estos términos:

La Nacion.—El domingo último, durante el acto del sorteo para la quinta del ejército, se promovió un motin que fué creciendo en proporciones á medida que circulaban noticias alarmantes esparcidas con dañada intencion entre los grupos.

Varios individuos de estos que pertenecian tambien á la comision de hombres de la Milicia nacional aparecieron en el momento de la declaracion.

Declarada en estado de sitio la ciudad y provincia no cesó por eso la hostilidad de los amotinados y atacaron las fuerzas ocupadas en calmar el desorden. Ha habido bastante fuego; han muerto un oficial y cinco soldados y han sido heridos tres. Estos desgraciados ocurrieron en el ataque de una casa de que se posesionaron los amotinados y en la que intentaron hacerse fuertes. Se trató por algunos de estos atacar puestos militares como la puerta de Serranos, pero fueron rechazados, y las últimas noticias son de haberse restablecido el orden.

Uno de los regimientos de caballería de aquella guarnicion dió una carga para rechazar á los amotinados, y la artillería ha hecho varios disparos contra una casa donde se hicieron fuertes los insurrectos.

Asegúrase que este movimiento estaba preparado para en el caso en que se restablecieran los derechos de puertas y consumos.

El general Villalonga ha reunido cinco mil hombres de tropas esceltas, y no es probable que los descontentos quieran probar fortuna.

Con posterioridad á las noticias que acabamos de referir, hemos sabido que anoche se recibió un parte telegráfico de Valencia, que habia comenzado á trasmitirse á las dos y media de la tarde, y el estado de la atmósfera impidió comunicar con prontitud.

De su contenido resulta, que la tranquilidad pública continuaba sin notable alteracion. En las demás provincias de la monarquía el orden público era completo.

La *Gaceta* confirmará acaso esto mismo.

El gobierno ha adoptado medidas que restablecerán inmediatamente el imperio de la ley, primera necesidad que siente Valencia. Una vez conseguido este objeto, deber es de la autoridad descender hasta el origen de una insurreccion que presenta ciertos síntomas dignos de examen.

Nosotros variamos con gusto que el ministro de la Gobernacion asistiese personalmente al teatro de los sucesos para poderlos apreciar con mas exactitud. Esta conducta demostraría al pais entero que el gobierno tiene un celo extraordinario cuando se trata de los intereses del Estado.

Las Novelas.—Por las cartas particulares del 5, que hemos visto ya, dejaban entrever la posibilidad del conflicto promovido. Habiendo llegado á noticia del vicepresidente de la diputacion provincial, gobernador civil interino, que se proyectaba turbar el orden, resultó la urgencia de tomar medidas para evitar sobre la conducta que debía seguir, y todos los diputados provinciales estuvieron unánimes en aconsejarle que mostrara la mayor energia, si el orden llegaba á turbarse.

Desde que se tuvo noticia en Madrid de los sucesos de Valencia, han acudido separadamente al gobierno todos ó casi todos los diputados por aquella provincia, y entre ellos algunos de ideas democráticas, para protestar contra el movimiento revolucionario que ha estallado en la capital.

Para hacer mas rápidas y fáciles las comunicaciones entre esta corte y Valencia, el gobierno ha dispuesto valerse del telégrafo eléctrico del ferro-carril hasta Albacete, y organizar un servicio de postas entre Albacete y Valencia, que supla al telégrafo óptico, que como sucede hoy, no puede funcionar por el estado de la atmósfera.

De la *Gaceta* en la parte no oficial.—Segun despacho telegráfico de Valencia de las doce y media del día de ayer, continuaba la tranquilidad restablecida el domingo, sin que hubiera vuelto á ocurrir ninguna perturbacion grave en el orden público.

De los partes telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra y de Gobernacion, aparece que en las demás provincias reina la mas completa tranquilidad.

La Asociacion.—Se ha restablecido el orden por completo en la ciudad de Valencia. En el alboroto del domingo, que tuvo principio estando verificándose la comsortio, parece ser que se unió á los sublevados la compañía de bomberos de Milicia Nacional, que á estas horas habrán sido disueltos. Las voces que daba el pueblo eran las de fuera quintas! ¡abajo las autoridades de Valencia! Hay que tamentar diez ó doce desgraciados entre muertos y heridos de la clase de tropa y de de paisanos. Hemos dicho y repetimos aquí, que repto-

bamos altamente los sucesos de Valencia; pero abrigamos la convicción de que tal vez no hubieran tenido lugar si otra autoridad militar que el general Villalonga hubiese estado al frente de aquel distrito.

Ya que afortunadamente no han tenido graves consecuencias dichos sucesos, aconsejamos al gobierno que sea elemento con los vendedores: siempre se consiguió más con la clemencia que con el rigor en todas las cosas.

El Diario Español.—Es muy extraño que el gobierno no haya leído ayer, como es costumbre, los partes originales que había recibido; lo es también que en todo el día no recibiese noticias de estar definitivamente sofocada la sedición en aquella ciudad; y lo es, por último, que habiendo llegado ayer tarde a las seis el correo que salió de Valencia el lunes a las dos de la tarde, no se distribuyese anoche en el apartado la correspondencia de aquella ciudad, que el público solicitaba con la ansiedad que se deja comprender.

Todas estas circunstancias, y la de haber recibido uno de los cuerpos de la guarnición la orden de estar pronto a marchar, han contribuido a producir el mal estado de ánimo que anoche se advertía.

Lo que el ministro de la Gobernación dijo ayer a las Cortes, se reduce a que el domingo 6 del corriente, a pretestos de la ejecución de la ley de reemplazos se había turbado el orden público en Valencia. Los revoltosos trataron primero de impedir las operaciones de la quinta; pero, con intervención de las autoridades estas continuaron. Posteriormente se presentaron los amotinados en la calle en actitud mas grave; y habiéndoseles intimado que se retirasen; acudieron a las vías de hecho, arrojando piedras contra la fuerza armada y disparando algunos tiros.

La Discusión.—Publica esta carta de su corresponsal:

«Valencia 6 de abril.—A las doce de hoy han entrado numerosos grupos de pueblo en la sala capitular, pronunciándose contra las quintas. Ha habido algunos golpes y levas horridas, y los concejales tuvieron que abandonar la sala de reunión, salvándose a duras penas el alcalde don José Escrivé. Se me asegura que el capitán general ha dado orden de que siga el sorteo; pero difícil que esta orden pueda hoy llevarse a cabo.»

La Epoca.—El correo de Valencia nos trae una multitud de cartas con la relación de lo sucedido en aquella capital. Verificábase la quinta en el ayuntamiento en la mañana del domingo, cuando numerosas turbas invadieron la sala capitular a los gritos de abajo las autoridades, fuera quisiera y otros igualmente subversivos. Apoderados los revoltosos de los candeleros del sorteo, los hicieron pedazos mil y amenazaron de muerte a los concejales; todos progresistas, que autorizaban el acto. El alcalde D. José Escrivé, contra quien dispararon varios tiros, fué salvado milagrosamente por el heroico arrojó de un sargento de la guardia civil.

La sala capitular quedó en poder de los amotinados, cuya mayor parte se componía de hombres de la Milicia Nacional y de unos cuatrocientos hombres de otras alcazales, que aquella mañana misma habían vomitado el ferro-carril, procedentes de los pueblos de la rivera.

Las autoridades, que sabían hace mucho tiempo lo que se tramaba, ya con pretexto de las puertas, ya con el de las levas de ayuntamientos, ya con el de la quinta, estaban preparadas para todo eventual. En el caso de sonar los primeros tiros, el apreciable Sr. Ripollés, decano de la diputación provincial y que, como tal, desempeñaba interinamente el gobierno civil en ausencia del Sr. Mascares, abdicó el mando en el capitán general.

Initiadas todas las gestiones que se hicieron para aplacar las turbas y hacerlas cejar en su actitud hostil, fué necesario recurrir a los medios de fuerza. El motín estaba posesionado de la plaza de San Francisco, y en medio de los revoltosos se veían algunas docenas de milicianos nacionales. Al resto de la milicia, leal a sus deberes, había acudido al sitio designado de antemano por la autoridad.

Puesto el general Villalonga a la cabeza de una columna compuesta de cuatro piezas de artillería, 200 infantes y 50 caballos entró en la plaza de San Francisco, y con una lucha en que el cañón tuvo gran efecto contra los edificios que estaban poseídos por los insurrectos y desde cuyos balcones y azoteas causaban grave daño a las tropas. A las tres horas de combate, los insurrectos, que en un principio se componían de muchos centenares, y que hasta alcazaron varios puestos militares, como la puerta de Serranos, se habían pronunciado en completa dispersión.

Todos los edificios por ellos ocupados volvieron a caer en poder de las tropas, y esta logró capturar a varios de los amotinados con las armas en la mano. No acontécio esto sin lucha, sin que fuera necesario hacer gran uso de la artillería y cargar la caballería a los revoltosos, y sin que haya que lamentar sensibles desgracias. Estas, entre muertos, heridos y confusos de una y otra parte, se hacen subir a 400, contando entre los muertos un subteniente y siete soldados, casi todos por disparos hechos desde las azoteas y balcones.

A las siete de la tarde del domingo el orden y la tranquilidad material se habían restablecido en todas partes. El lunes había la agitación natural, después de tan graves sucesos, pero las energías medidas adoptadas por las autoridades y la decisión del ejército, mayoría de la milicia y de la parte sensata del pueblo, daban la seguridad de que no se repetirían las tristes escenas del domingo.

Ignoramos plenamente lo que ha podido pasar ayer y las medidas que habrán tomado las autoridades. Se habla del desarme de una parte de la Milicia Nacional de Valencia, y de que la diputación toda se había dirigido a las autoridades y al gobierno para ofrecerle su apoyo en favor de las leyes y del orden social.

A estas nuevas podemos añadir el texto del bando de las autoridades militar y civil, que es como sigue:

«El capitán general de los reinos de Valencia y Murcia, y el gobernador civil de esta provincia:

Por cuanto atendiendo a que numerosos grupos de paisanos en ademan hostil, desde por la mañana temprano han tratado de impedir la celebración del sorteo para la quinta de 16,000 hombres decretada por las Cortes y sancionada por S. M., hasta el punto de haber habido dentro del local del mismo Consistorio, voces subversivas repetidas y frecuentes, desmanes contra la autoridad, tiros, heridas y hostilidad marcada, no habiendo sido suficientes los esfuerzos de la Milicia Nacional de que se ha dispuesto, ni de los demás medios ordinarios: venimos en ordenar de común acuerdo lo siguiente:

Artículo único. Queda declarada en Estado de Guerra esta capital y su provincia, con arreglo a la real instrucción de 25 de junio de 1855.

Valencia 6 de abril de 1856.—Juan de Villalonga.—Antonio Ripollés.»

En dos artículos ha vuelto a tratar nuestro colega *El Diario Español* la cuestión de títulos, a la que ha consagrado estas observaciones:

«La posesión de los hechos, presentada por el señor Sánchez Silva, es sustancialmente conforme con la que nosotros hemos consignado por dos veces consecutivas en las columnas de *El Diario Español*, a saber: que en pago de adelantos hechos al tesoro se han dado pagares sin ninguna nota que indicase que aquellos documentos estaban garantizados, con lo cual el prestamista los ha negociado, y hoy se encuentran en poder de terceras personas; que además se han entregado al prestamista títulos del 3 por 100 de la creación de 1855, por valor de cuatro veces el importe del préstamo; que a estos títulos, no solo se les ha puesto ninguna señal, sino que supiesen que no eran enajenables, sino que, para hacer su venta mas fácil, se les ha puesto la fecha de 1847, y aun muchos de ellos llevan la firma de un antiguo director de la deuda, muerto hace ya algunos años; y por último, que varios prestamistas han vendido esos títulos, que hoy se encuentran en poder de terceras personas, poseedores de buena fe mientras lo contrario no se prueba.

«Al contestar el Sr. Santa Cruz a la pregunta del Sr. Sánchez Silva, explicó que hoy no se hacen de este modo las operaciones o los arbitrajes del tesoro, porque el tiempo ha hecho ver que eran necesarias ciertas precauciones. Con este acuerdo dando, dirigido al

corazón del Sr. Madoz, empezó su discurso el actual ministro de Hacienda.

«Pero su señoría se equivocaba: estas precauciones, que el tiempo podrá haber hecho necesarias, eran también necesarias, indispensables e imprescindibles desde el primer momento. No hay que olvidar que la primera ley para la creación de los 2,000 millones de reales mandaba dos cosas importantes: 1.ª Que las operaciones garantizadas por títulos de 3 por 100 no fuesen por menos de un año. 2.ª Que los títulos se depositasen en los bancos públicos.

«A los pocos días vino el inflexible Sr. Madoz a pedir a las Cortes que desbaratasen su obra, y la Asamblea, con una docilidad quizás muy digna de encomio, facultó al gobierno para depositar los títulos en poder de los prestamistas, bajo las formalidades y precauciones que el gobierno juzgase convenientes. A qui está, pues, consignado que eran necesarias ciertas precauciones y formalidades; y como el Sr. Madoz no ha observado ninguna, ni aun la mas pequeña, como, por el contrario, aparece que no es posible hacer nuevos de los que ha hecho para no comprometer los intereses públicos, se sigue que el Sr. Madoz ha faltado abiertamente a las obligaciones de la ley.

«Por otra parte, no hay que olvidar tampoco que el Sr. Madoz no ha procedido por ignorancia: varios diputados, y entre otros el Sr. Cantero, le advirtieron muy clara y muy detalladamente de lo que iba a suceder y de las pérdidas que se originarían al tesoro. El Sr. Madoz sostuvo lo contrario; ofreció que tomaría toda clase de precauciones, y se comprometió a cortar los cupones, a fin de que no pudiesen circular los títulos en el mercado. A pesar de la prescripción expresada de la ley, a pesar de las advertencias de varios diputados, a pesar de sus promesas, los títulos y los pagares se han dado sin ningún género de precaución, antes por el contrario, se han dado en la forma y en la manera que mas podía facilitar el desahucio de los pagares y la enajenación de los garantizados: en su consecuencia, se halla hoy el tesoro envuelto en pleitos de dudoso resultado, pero que de cierto lastiman su buena fe y destruyen el crédito de la nación, y las pérdidas amenazan ser enormes.

«En cuestiones de esta naturaleza; en cuestiones en que salen tan perjudicados los intereses públicos; en que el tesoro experimenta ya pérdidas de consideración, y se ve amenazado de otras mayores; en que los medios adoptados para amorrar las pérdidas causan los pleitos, causarán una honda herida en el crédito y la buena fe; cuando todo sucede por no haber querido someterse a la ley ni seguir los consejos y amonestaciones de personas de mas saber y experiencia, el deber de los partidos que se estiman en algo es evidente. El partido progresista está en la imperiosa obligación de apurar el asunto, de profundizar hasta lo mas recóndito de él y exigir la responsabilidad a los que resulten culpables.

«Si en lugar de haber tomado precauciones, se han dado los títulos sin sujeción, y se les ha puesto una fecha alreves, y si además se han dado pagares a la orden para que puedan ser negociados estos y vendidos aquellos, se ha faltado abiertamente a la ley. Conviene igualmente en que, si estas operaciones se hicieron en todo o en parte antes de que rigiese la ley de 29 de abril, y mientras estaba vigente la de 23 de febrero, que expresamente mandaba depositar los títulos en los bancos públicos la infracción que hubiera ya sido de por sí grave, se convertiría sumamente grave, en gravísima. En uno y en otro caso procederá exigir la responsabilidad a los que infringieron la ley.

«Nosotros podemos decir que, además de la operación hecha con el Sr. Recut, hay otra de 50 millones, y otras en Cádiz y Barcelona, que es mas que probable produzcan pérdidas de consideración para la hacienda pública.

«La operación de los 23 millones se nos asegura que era una de otras varias hechas con la misma persona, que juntas llegan a 100 millones, que son los que se dice que ha vendido el prestamista.

«Cuando se da un pagaré a la orden, sin anotar en él que su pago está sujeto a la devolución de garantías, no hay mas remedio que pagarlo, si ha pasado a manos de tercera persona. Negarse al pago es inútil porque los tribunales fallarán en contra; y argüir que la ley, porque el gobierno debe saber a tratar de saber el código de comercio.

«Si se dan títulos en garantía, y no llevan ninguna bien se les pone fecha atrasada, y se estampa la firma de un director muerto hace años, la dirección de la deuda tiene que pagar los cupones, si han pasado a otras manos.»

En la Presse de París del 2, se lee lo siguiente:

«Un periódico que da cuenta esta mañana de la revista del camp de Mars, confunde el príncipe de Reus con el conde de Reus, título que pertenece al general Prim, quien se hacia notar, entre los muchos generales que componían el brillante estado mayor del emperador, por la profunda atención, y la satisfacción visible con que seguía con la vista a ese valiente ejército que él vio en Oriente soportar los padecimientos y las privaciones, y arrostrar la muerte con tanto heroísmo. Del mismo modo, los generales franceses, al reconocer al general español que había participado con ellos de la ruda vida de los campos, saludaban con efusión al general Prim, como se saludó a un glorioso camarada.»

Leemos en La Revista Militar:

Tampoco nos sorprenden a nosotros, no teniendo como no tenemos todavía noticia de que hace pocos días ensayaron escenas semejantes en Badajoz, así como no pudo sorprendernos lo de la capital de Estremadura, no sabiendo aun todo lo que sería necesario saber respecto a los encausados por el atentado del Congreso. Presumimos, sin embargo, que estos argumentos no serán suficientes todavía para disuadir de su empeño a los partidarios del sistema de entregar las armas a todo el mundo, y de conculcar con los criminales que tan honradas heridas están causando a toda la Milicia Nacional del reino.

Ninguna mención se hace en la reseña que acabamos de copiar de la Nación de la parte que en los sucesos de Valencia ha tomado la fuerza de aquella institución, si se exceptúa la alusión a los bomberos que obraron con los amotinados. Si el silencio de nuestro colega puede justificarse, habremos de convenir en que, o la Milicia de Valencia no tiene en su composición los elementos y el espíritu que conviene para asegurar la tranquilidad y hacer respetar la ley, o la ley de quintas que las Cortes acaban de hacer, y S. M. de sancionar, no tiene fuerza obligatoria para la milicia de Valencia.

Esperamos que el gobierno, como ha prometido nuevamente, apoyando con energía el principio de autoridad en Valencia, hará sentir a los perturbadores del orden en aquella capital, *san quienes fueren*, la necesidad de sujetarse y las consecuencias de atentar contra las leyes que respeta la España entera.

Entre tanto, nos limitamos a deplorar la suerte de nuestros compañeros de armas, cuya nacionalidad de españoles, cuyo carácter de servidores de la patria y cuyo origen o situación de soldados, esto es, quinientos con mas merecimientos que los que han alcanzado esta suerte en el alistamiento de Valencia, no los ha podido evitar el ser salvados a fusilazos en nombre de la patria, de la libertad y de la supresión de las quintas.

Como saben nuestros lectores, ya se ha presentado a las Cortes el proyecto de un tratado de comercio entre España y las Dos Sicilias. Mediante la cesión de ilustres derechos, la España logra por este convenio importantes conexiones y ventajas para la exportación de sus producciones.

Por el tratado de 1817, que concedía varios privilegios a los súbditos españoles para la introducción de mercancías en el reino de las Dos Sicilias, el gobierno napolitano se había reservado el derecho de hacer extensivos estos privilegios a otras naciones. Las circunstancias le obligaron a adoptar poco después como regla general lo que al principio había sido un privilegio, concedido a nuestro comercio; y para resarcirse de las pérdidas que creyó encontrar en esta medida, apeló al recurso de subir los derechos de aranceles. En este estado, la Francia y la Gran Bretaña, comprendiendo sus intereses, renunciaron desde luego a los antiguos privilegios.

Los plomos, coques, anillos, sardinas, vinos de Jerez, cigarrillos, azúcares, café, cera y miel, artículos

prohibidos unos y reanagados considerablemente otros, serán admitidos con ventaja para el comercio español en los puertos napolitanos.

Al mismo tiempo se han confirmado las cláusulas del tratado de 1817, que concedían un convenio; se han fijado bien los principios del derecho marítimo y se han definido las facultades y prerrogativas de los consules.

Nuestra marina acaba de engrandecerse con la adquisición de un hermoso vapor de 1,750 toneladas, comprado en Nueva York por capitales de Cuba para la línea del seno mejicano. Se llama: *El Pájaro del Océano*.

Otras cartas de la Habana dicen que este vapor sería probablemente destinado a viajar entre la Habana y la Península. Por lo pronto la empresa, que no había adquirido parece haber dispuesto que saliese para Cádiz en todo el mes de marzo.

También hemos visto una carta en la cual se anuncia que el vapor *Méjico* vendrá, probablemente a nuestros puertos en todo el mismo mes en el entrante abril.

Ambos buques regresarán luego a la Habana, y servirán por tanto, con los de la compañía italiana para dar algún impulso a nuestras comunicaciones con la reina de las Antillas, en tanto que el gobierno de S. M. no acepta alguna de las proposiciones que se le han hecho o hayan de hacerse para establecer definitivamente una buena empresa de vapores trasatlánticos.

SUCESOS DE VALENCIA.

ULTIMAS NOTICIAS

¿Está ya asegurada la tranquilidad en Valencia? ¿Hay pormenores de lo que allí ha sucedido? Estas preguntas hacia ayer y anoche todo el mundo y nadie daba una contestación afirmativa. En lo que sí están todos conformes, es en que los sucesos han sido graves, gravísimos y en que se ha derramado mas sangre de la que en un principio se dijo.

Es indudable que el capitán general señor Villalonga ha sido separado, y que anoche a las ocho salió a encargarse del mando el general Zavala, quedando el señor O'Donnell encargado interinamente de la cartera de Estado. ¿Cuál es la causa de la separación del señor Villalonga? ¿Es falta o sobra de energía? Generalmente se cree lo último atendido el carácter de aquel pundonoroso militar y propensión de los progresistas a transigir con los revoltosos.

Las cartas recibidas ayer de Valencia dicen que las tropas se hallaban en una situación parecida a la en que se hallaban en Madrid la noche del 17 de julio de 1854: permanecían a la defensiva y los grupos de paisanos y milicianos recorrian las calles en actitud, sino ofensiva, al menos poco tranquilizadora. Dicese que la sangrienta jornada del domingo terminó arrojando las tropas al campo por la puerta de Serranos gran parte de los rebeldes, y batiéndolos allí hasta que se desbandaron.

Todos convienen en que la rebelión fué puramente democrática, y en que lejos de ser aislada tiene ramificaciones con los descontentos de Murcia, Cartagena y otros puntos, cuya acción habían logrado prevenir las autoridades. Hé aquí como se refieren los hechos en una correspondencia dada el 7 que publica anoche uno de nuestros colegas:

Ayer mañana a primera hora, cuando empezaba el sorteo para la quinta, se agolpó a las cascos consistieron un considerable grupo de mozos sortables y hombres duros. Atropellaron el centinela, que era de la guardia civil, invadieron el local donde tenia lugar el acto, rompieron el cantaro y las listas, arrojaron muebles a los concejales que presidían el acto, hubieron tiros y palos y algún herido. Todo esto pasaba junto a dos cuarteles donde había sobre las armas dos batallones de infantería y un regimiento de caballería.

Como de esta primera refriega resultase un miliciano herido, sus compañeros presentes fueron a llevar la alarma al resto de la población, y convocándose unos a otros, se vieron a poco entre las calles llenas de milicianos armados que corrían en todas direcciones a incorporarse a sus compañías.

El general Villalonga en tanto concentró toda la fuerza de la guarnición en la plaza de San Francisco y sus adyacentes, colocando además cuatro piezas de artillería y un batallón de la propia arma en dicha plaza. El mismo capitán general se trasladó al cuartel de caballería.

La Milicia nacional, a excepción de una ó dos compañías que se pusieron a disposición de las autoridades, tomó posesión en los balcones y azoteas de las casas de la plaza del Mercado, calles de San Fernando y San Vicente, y bajada de San Francisco.

De orden del capitán general se fijaron en las esquinas impresos de un bando declarando en estado de guerra la capital y provincia; pero los insurrectos los arrancaban a medida que se ponían.

A eso de las cinco de la tarde, después de haber sido rechazada una carga de caballería, rompió la Milicia nacional el fuego contra las tropas; y viendo que estas sufrían bastante por haberse a cuerpo descubierto, mientras los milicianos se paraban en balcones y terrados, y en barricadas, mandó el general se hicieran disparos de artillería, lo que se ejecutó, tirando diez tiros, uno ó dos de los cuales fueron de metralla, y los restantes de bala rasa. Con esto se consiguió desalojar a la Milicia de la bajada de San Francisco; pero quedó firme en parte de la calle de San Vicente, en la de San Fernando, plaza del Mercado y sus avenidas, desde donde se continuó el fuego, hasta eso de las siete y media en que cesó completamente.

Parece ser que entonces hubo parlamento, y de él resultó... «cosa rara! ¡pastel inefable!» que el capitán general... «que no se podía continuar la Milicia, y que solo había fuego al fusilarse a los amotinados, y de advertir que era de dar claro y los nacionales vestían capote, kapis y correas, y no veían paisanos en parte alguna; y la Milicia afirmó que no había fuego a la tropa... ¿otra quin quin quin todos sus cartuchos?»

Puesto así en claro el asunto, se retiraron los milicianos a sus hogares, dejando algunos retenidos; la artillería volvió a la ciudadela, y el capitán general a su palacio; habiendo dado la jornada de sí un motín muy útil, un desastro gravísimo a la autoridad municipal, la suspensión forzosa de la quinta, un teniente, y tres soldados del regimiento del Rey muertos, y varios heridos de una y otra parte.

Hoy ha amanecido todo tranquilo; pero a eso de las ocho se han formado grupos en la calle de San Vicente y plaza del Mercado, y pasando a la sazón dos guardias civiles se han visto acometidos por el paisanaje, lo cual ha producido carreras.

A la hora en que escribo no hay novedad; la población está sin embargo alarmada; pero yo dudo que se reproduzca el motín si no ocurre algún incidente que prenda fuego a la mina, pues en verdad la mina está cargada.

Otra correspondencia tambien del 7 dice que la ley no imperaba aun.

El Diario Mercantil del día 7 contiene solo estas breves líneas:

«Ayer ocurrió algún desorden en el acto del sorteo para la quinta, y hasta hubo tiros dentro del edificio. El asunto fué tomando proporciones mas serias, y las autoridades tomaron energías medidas. Hasta las seis de la tarde sonaron descargas y hasta tiros de cañón hacia los barrios del Mercado y San Vicente. El capitán general declaró inmediatamente la plaza en estado de guerra. Las tropas de la guarnición y los cuerpos

de la Milicia Nacional ocuparon varios puntos de la ciudad.

A la hora en que escribimos estas líneas, no nos es posible dar ningún detalle sobre estos sucesos; lo único que podemos decir es que los tiros han cesado completamente y la gente comienza a circular.»

La Regeneración de anoche:

«A la salida del correo del 7 se tenían nuevos y mayores conflictos, habiéndose vuelto a ocupar la plaza de San Francisco por la tropa, y diciéndose que el general iba a proceder al desarme de parte de la Milicia.

Se asegura tambien que en Alcira ha sucedido lo mismo, y en el Grao es positivo que la quinta no tiene tampoco efecto. Se ha dado orden por el general de continuar el sorteo a la una del día 7, y todas las tropas estaban dispuestas para salir de la ciudad si la Milicia procedía como el día anterior. Todas las casas estaban cerradas, el Mercado desierto, y la aglomeración de pueblo en algunos puntos era imponente. Los heridos de la tropa han sido muchos, porque los fusilaban desde los terrados y balcones. Por eso tenia orden la tropa de salir de la ciudad y abandonarla si se organizaba otra resistencia igual.»

El gobierno que parecía haber contraído el deber de continuar dando cuenta a las Cortes de sucesos tan graves, guardó ayer completo silencio a pesar de la ansiedad con que todo el mundo esperaba sus esplicaciones.

Escritas estas líneas, hemos sabido que el relevo del marqués del Maestrazgo de la capitania general de Valencia, cuyo decreto aparecerá hoy probablemente en el periódico oficial, fué acordado ayer en un Consejo de ministros, en el que se consideró que la conducta de dicha autoridad había sido en extremo apática y condescendiente.

El general conde de Paredes de Nava, que reemplaza por el pronto y en comisión extraordinaria al Sr. Villalonga, va investido de amplísimas facultades para obrar, y entre ellas se encuentra la de proceder al inmediato desarme de la Milicia nacional que tomó parte en la rebelión haciendo armas contra las tropas de S. M. y contra las autoridades de su gobierno.

Las circunstancias son críticas y muy pronto se esperan noticias importantes; pues parece que se conocen ya algunos autores de la conspiración y se sabe que llegaban a Valencia algunos nacionales de la Huerta para reforzar a los sublevados.

Se dijo que se había comunicado orden al principado para que se dirigiesen algunos batallones a Valencia, donde los comandantes de la Milicia Nacional se presentaron al capitán general, cuya lealtad después de esta conferencia, parece que es una de las causas del desagrado que hacía el mismo se ha mostrado en el Consejo de ministros.

Ayer por la tarde salió ya alguna tropa de Madrid que partió por el ferro-carril para llegar a Valencia inmediatamente.

El general Zabala fué en el tren-correo. Los ánimos están muy preocupados con la repetición de tantos desórdenes, y se lamenta de nuevo el que tal vez los haya alentado la impunidad en que han quedado otros delitos de igual naturaleza en Cataluña y Aragón.

FONDOS FRANCÉSES.—Tres por 100, 73-74.
Idem cuatro y medio por 100, 93.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, dif. 25.
Exterior, 00 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 00.
Consolidados, 93 a 93 1/8.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Paris, 6 de abril de 1856.—San Petersburgo, 7.—Se ha publicado el armisticio marítimo.

Lombes, 7.—El consejo privado ha levantado la prohibición de la exportación, excepto las municiones.

Inmediatamente se va a verificar la separación de la milicia de sus cuerpos; se van a licenciar tambien las legiones extranjeras.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Desagando dar un relevante y distinguido testimonio de mi real aprecio a S. M. el emperador de los franceses mi augusto aliado, tengo en honor caballero de la insigne orden del Toison de oro a S. A. imperial el príncipe Napoleón Eugenio Luis Juan José, su hijo, como una prueba de la viva satisfacción que he experimentado por el fausto suceso de su natalicio.

Tendréislo entendido y dispondréis lo necesario a su cumplimiento.

Dado en Palacio a treinta de marzo de mil ochocientos cincuenta y seis.—Está rubricado de la real mano.—Refrendado.—El ministro de Estado, Juan de Zavala.—A. D. Antonio Cassou, canceller de la insigne orden del Toison de oro.

Dirección política.—Circular.

El artículo 13 del convenio ajustado por el gobierno de S. M. con el de S. M. el emperador de los franceses en 15 de noviembre de 1853, con el objeto de garantizar la propiedad artística y literaria de los autores de obras originales, establece ciertas formalidades para la importación en los Estados contratantes de las obras impresas en español o francesas, procedentes directamente de países no comprendidos en el convenio.

El objeto de estas formalidades ha sido el evitar la introducción en los indicados Estados contratantes de las impresiones fraudulentas que se verifican en el extranjero, en perjuicio de la propiedad y de los intereses de los autores que hubieren hecho la primera edición de sus obras en los países que han celebrado el convenio.

El artículo dice literalmente lo que sigue: «Para facilitar la puntual ejecución de las disposiciones comprendidas en los dos artículos precedentes, queda además expresamente convenido que todas las obras espeditas, aun de tránsito, de fuera de uno de los Estados contratantes con destino al otro, ó bien a otro Estado cualquiera, y estén impresas en el idioma de uno de aquellos dos Estados, habrán de ir acompañadas de una certificación librada por las autoridades competentes del país de su procedencia, la lista completa y el número de ejemplares de las obras a que se refieren, sino que deberá tambien justificarse que todas aquellas obras son publicaciones originales, y pertenecen como propiedad intelectual al país de donde provienen, ó que en el día se hallan ya conmutualizadas mediante el pago de los derechos de entrada.

Cualquiera obra literaria, científica ó artística que

en los casos previstos por el presente artículo no vaya acompañada del certificado formal referido, será por este motivo hecho, y en conformidad con las disposiciones establecidas en el artículo precedente, considerada como fraudulenta, y su importación ó exportación rigurosamente prohibida en las fronteras ó puertos respectivos.»

Se observará que con arreglo a este artículo todas las obras impresas en español que desde ese país sean enviadas a Francia, aunque a sabi de tránsito, deberán ir acompañadas de un certificado de su procedencia en que se exprese por una parte el título, la lista completa y el número de ejemplares de los artículos de librería a que hace referencia, y se manifieste por otra que todas las obras comprendidas en dicho certificado son publicaciones originales y de propiedad legal en ese país, ó obras que pueden considerarse como tales por haber efectuado el pago de los derechos de entrada.

El gobierno francés, al esplicar para conocimiento del comercio los artículos del convenio, se ha servido declarar que para que estos certificados sean admitidos en las oficinas de aduana del imperio, han de presentarse legalizados por los ministros ó consules españoles, y a falta de estos, por cualquiera otro funcionario del punto de que procede la expedición.

Encargo por lo tanto a V. procure hacer conocer estas disposiciones a los comisionados y a las personas a quienes toda interferencia en el concepto de que careciendo de certificado los libros, se reputarían contrahechos, prohibiéndose su exportación ó importación en la frontera de Francia.

Con el propio objeto, y por las mismas causas, cuidaré V. de recomendar a todos los comisionados que hagan a España envíos de obras impresas en idioma francés, que tengan cuidado de proveerse del correspondiente certificado expedido por los consules de Francia ó por la autoridad local de ese país, en que conste, a semejanza de lo anteriormente espresado, que las obras que se remiten a España son obras originales de ese país ó se hallan legalmente conmutualizadas en él.

A continuación hallará V. un modelo de estos certificados, los cuales contendrá que, en cuanto sea posible, se acompañen a las remesas de libros para que estas no sufran detenciones en las administraciones de aduanas.

Igualmente hará V. saber a las personas a quienes es avisado que con arreglo al artículo 12 del convenio y disposiciones subsecuentes a él, la importación en Francia de libros españoles, ó impresos en español, solo podrá hacerse por las aduanas de Lille, Valenciennes, Strasbourg, les Rousses, Pont de Beauvoisin, Marsella, Bayona, Behobia, Burdeos, Nantes, El Havre y Basia.

Asimismo la importación en España de libros franceses ó impresos en idioma francés, solo se efectuará por las de la Coruña, Santander, Barcelona, Málaga, Cádiz ó Lron.

De real orden lo digo a V. para su conocimiento y efectos que se indican. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 2 de abril de 1856.—Juan de Zavala.—Señor conde de España en c.

CONVENIO DE PROPIEDAD LITERARIA

ENTRE ESPAÑA Y FRANCIA.

El infrascripto, vecino de... declaro que las obras que a continuación se espresan, a saber:

Número de orden. Título. Número de ejemplares. Observaciones. Número y marca de los fardos.

Se espiden de... a España, (ó Francia) por la oficina de... al Sr. ... vecino de... Declaro además que las publicaciones que se remiten son originales (ó de propiedad legal) en este país (ó que se hallan declaradas como tales mediante el pago de los derechos de entrada.)

Aquí la fecha.

Firma del comisionista

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Ilmo. Sr. El Sr. ministro de Hacienda dice con esta fecha al de Marina lo que sigue:

«Excmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de lo manifestado por V. E. a este ministerio en real orden de 15 de enero último al insertar la comunicación que ha dirigido al de su digno cargo el vicepresidente del almirantazgo, para que se devuelva el importe de los derechos de guerra que se devuelven a los buques de guerra que conducen mercancías sujetas al pago de derechos, no tienen otro objeto que el de asegurar a la Hacienda el cobro de todos los que se devengan, y que los impuestos de guerra que trasportan mercancías a las formalidades establecidas para la marina mercante, pero no al pago de derechos, y mediante a que el real decreto de 17 de diciembre de 1854, que estableció los referidos impuestos, exime de su pago a los buques de la marina de guerra. En su virtud, y considerando que las formalidades prescritas en dichos impuestos, y a las cuales quedan obligados los buques de guerra que conducen mercancías sujetas al pago de derechos, no tienen otro objeto que el de asegurar a la Hacienda el cobro de todos los que se devengan, y que los impuestos de guerra que trasportan mercancías a las formalidades establecidas para la marina mercante, pero no al pago de derechos, y mediante a que el real decreto de 17 de diciembre de 1854, que estableció los referidos impuestos, exime de su pago a los buques de la marina de guerra. En su virtud, y considerando que las formalidades prescritas en dichos impuestos, y a las cuales quedan obligados los buques de guerra que conducen mercancías sujetas al pago de derechos, no tienen otro objeto que el de asegurar a la Hacienda el cobro de todos los que se devengan, y que los impuestos de guerra que trasportan mercancías a las formalidades establecidas para la marina mercante, pero no al pago de derechos, y mediante a que el real decreto de 17

CRONICA DE MADRID.

—Mis vecinas.—Yo soy un gacitillero

—joven y de dulce trato,—fino, galante y sincero—que nunca he roto un puchero—ni una jicara ni un plato.—Y que hace tiempo me olvidé—de las pasiones mezquinas—que a la gente han corrompido,—pues me tienen absorbido—el amor y mis vecinas.—[Mis vecinas son preciosas!—dolores me causa el verlas,—tan lindas y deseñosas,—son una rosa entre rosas,—son una perla entre perlas.—Dolores que el pecho ansia,—porque dulcemente hieren,—que sin los dolores mueren.—hay vidas como la mía,—que sin los dolores mueren.—Rosas de amor y colores,—tan bellas y peregrinas,—con sus dardos punzadores—en mi ensienan sus rigores,—que no hay amor sin espinas.—Y esas conchas que arrebató—el Océano a la orilla—entre sus olas de plata,—que brillan como el sol brilla—y matan como el sol mata,—ostentan puro, ideal,—ese matiz transparente;—y así en su terso cristal—podrá reflejarse el mal—que el alma abatida siente.—Mas,—¡parezco un jermol!—¿Quién de mí no se reirá—sabiendo que en estos días—de materiales teorías,—nadie ama llorando ya?—Lo que hoy sucede he lo aquí,—buscas una niña al tope,—la encuentras, pronuncia un sí,—y tu para tu capote,—dices, *llegué, vi y vencí*.—El amor trola que trola,—pierde del amor las trazas,—y cuando mas alborota,—ella para su capota,—te endilga mas calabazas.—Pero yo a quien trasluzca—hace tan agrio manjar,—nunca lemo sus abrojos,—pues no hago mas que mirar—de mis vecinas los ojos.—Contemplándolos me quedo—como el hambriento a la olla,—y suspiro con melico,—por fin a París remedo—clamando a tu mas polta.—Pero después me arrepiento,—y de mis quimeras vana—deduzco pobre avarienta—que esta gran pasión que siento,—arde por las tres hermanas.—A todas tres mi amor fino—y consecuente consagro,—yo que soy solo un vecino—Quiera el Señor uno y trino,—¡repelir este milagro!—Quiera, por mi amor profundo,—convertirme en tres Antonios,—y con ellas tres, me fundo,—haremos tres matrimonios—que envidia sean del mundo.

—Poder de la belleza.—Háblase en

los altos círculos de París, del futuro enlace de nuestra compatriota la señorita doña Sofía Valera Alcázar Galiano, hija del marqués de la Paniega, y hermana de un oficial de la secretaría del ministerio de Estado, con el barón de Rostschild. Esta señorita fué a París hace poco tiempo, con la señora condesa de Montijo, para acompañarla durante el tiempo que permaneciera al lado de su hija. Si la boda se verifica, es muy probable que la señorita de Paniega sea nombrada dama de la emperatriz.

—Señores alcalde y concejales.—El

ayuntamiento de Barcelona, en vista de las repetidas adulteraciones que se cometen en aquella ciudad en los artículos de comer y beber, y el frecuente uso de pesos y medidas defectuosas, ha acordado publicar los nombres de las personas que cometen el fraude, con espresion de las penas de sus establecimientos o puestos de expendición, para que llegando a noticia de todos, caiga la reprobación universal sobre los defraudadores sin perjuicio de las penas a que estos se hallen sujetos en virtud de bandos anteriores y de la legislación vigente.

Si el municipio madrileño desea corregir los infinitos gatueros de esta clase que se cometen en la corte, ya sabe lo que ha de hacer. El éxito es infalible.

Un periódico ha dirigido a la municipalidad de Sevilla este *pater noster* que a cada minuto podría repetir el vecindario de Madrid.

«Ayuntamiento nuestro, que estás en la plaza de San Francisco; memorable sea tu nombre; cúmplase este tu reino, y no se haga tu voluntad, ni en las casas ni en los vecinos. El peligro nuestro de cada día, ¿quinto hoy; perdonanos los arbitrios, así como nosotros perdonamos tu avaricia; no nos dejes caer en este lodazal; y libranos de tropiezos, así Dios te lo premie y si no te lo demande.»

—Aviso.—Por el «Diario de Avisos»

se hace saber a los opositores que quieran concurrir con

sus obras, en la próxima exposición de la academia de nobles artes de San Fernando, que se admitirán hasta el 15 del corriente todos los días, en el salón de depósitos de las mismas, situado en la galería baja del ministerio de Fomento inmediato a la escalera principal.

—El genio de las linas de oro.—La

música de las diferentes piezas y bailes de esta comedia de magia, está escrita espresamente por el conocido maestro don Cristóbal Oudrid, y que la sastrería y trajes de transformación corren a cargo del señor París, el cual tantas muestras de su buen gusto e inteligencia ha dado en el teatro Real. Los ensayos de esta obra, bajo la mas esmerada dirección del autor, han empezado ya, y se cree que, si el señor Lucini termina sus trabajos para el 15 del corriente, el 20 se verificará la primera representación de este notable espectáculo.

—Párroco.—Ha sido nombrado cura

económico de la parroquia de San José, el señor don Manuel Molina, capellán de las religiosas franciscanas de Santa María Magdalena, llamadas comúnmente las Recoletas.

—Otro vendrá.—El subinspector de

vigilancia de esta corte, ha hecho renuncia de su cargo, la cual le ha sido admitida por el señor Gobernador.

—Una opinion.—Reseñando la vota-

ción en que el gobierno fué casi derrotado el martes en las constituyentes, dice *La Asociación*: «¿Qué es esto, señor, qué es esto? ¿Qué convicciones, qué ideas tan arraigadas tienen los progresistas, tanto puros, como centristas, como con mezcla. El día 26 de la comisión fué al fin aprobado por 57 votos contra 72. ¿Pobre revolución! ¿Pobre pueblo! ¿Cuándo se irá... a Valladolid el duque de la Victoria?»

—Libertad de imprenta.—Ha sido de-

nunciado el periódico *La Democracia* de anteayer por sus artículos primero y segundo. Sentimos vivamente el contratiempo que acaba de sufrir nuestro colega.

—Aguarden Vds. sentados.—Un pe-

riódico pregunta: «¿Saben Vds. si han tomado ya los billetes para el viaje los diputados demócratas que anunciaron su firme resolución de arrojar la toga y marcharse a sus casas en cuanto se votara el impuesto directo?»

—Actividad del progresismo.—Desca-

riamos saber en que estado se encuentra el expediente que se mandó formar para conceder una pensión a las viudas de los médicos, empleados, militares etc., que prestaron servicios especiales durante la epidemia cólera, y murieron de dicha enfermedad. Al paso que se despachan los expedientes en España, es muy posible que las viudas vayan a acompañar a sus maridos, antes que su expediente se resuelva.

—Allá veremos.—Leemos en un dia-

rio progresista.

«Tenemos entendido que la provision de las plazas de sanidad marítima, próxima a plantearse se piensa atender a los profesores que tengan el título de doctor, con preferencia a los simples licenciados en medicina y cirugía. No creemos que así suceda, considerada la cuestión en absoluto, pues si bien es cierto que el título de doctor, honorífico principalmente, debe exigirse como requisito indispensable para optar al profesorado, también lo es que para el ejercicio práctico de los diversos ramos que abraza la ciencia es de todo punto inútil, debiendo tener en cuenta además que esa preferencia lastimaría los intereses y derechos de la clase médica en general. Lo mismo sucede, por ejemplo en la facultad de jurisprudencia, en la cual basta el título de licenciado para recorrer toda la escala, desde promotor fiscal hasta presidente del tribunal supremo de justicia. Esperamos, pues, que el consejo de sanidad y el gobierno en su caso, atenderán, en la provision de los indicados destinos, más que a vanos títulos al mérito real y a los servicios facultativos prestados por los aspirantes en los ejercicios teóricos y prácticos de la ciencia.»

—Llegaron sin novedad.—Hé aquí la

lista de los pasajeros que trajo el vapor *Isabel la Católica* desde la Habana a Cádiz, llegado a este último puerto el 31 del proximo pasado, y puesto en observación por haber fallecido a su bordo dos pasajeros que habian salido enfermos de la Habana:

Don Ignacio R. Carbonel, señora y familia; don José Novo, id. id.; don José Benjumea, id. id.; don Juan Figueras; don Antonio Sorés; don Félix Mauri; don Juan Estrada; don Ramon Blasco; don José de Luna y Solís; don Manuel Roca Vainotti; don Benito Soler; don Santiago Almaraz; don Manuel Longoria; don Policarpo Arnes; don José del Rosal; don Paulino Gonzalez; don Bernardino Carrasero; don Rafael Argueta y familia; don Francisco Menéndez y Fernandez; don Juan Barrios; don José Villalonga y un niño; don Camilo Bernabeu; don José Ruiz del Rio; don Francisco Fernandez Molina; don Manuel Hoyos; don Agustín Andrade y señora; don Lorenzo Carrera; don Francisco Pazaragua y dos criados; don Bartolomé Frau y un criado; don Antonio Hernandez; don Francisco Renjifo y señora; don José Vallespin; don Juan José Hermoso; don Lamberto Soriano; don Francisco Carrotes; Madama Johannet; don Antonio Relemaz; don Antonio Duran y un hijo; don Ramon Tapia; don Zacarias Hegueravida y su hijo; don Agustín Barrechea; don Atanasio Hernandez; don Matías Hernáez; don Eugenio Gonzalez; don Antonio Morales (criado); don Pedro Mas Juan; don Angel de Bonachea; don N. Rey.

—Bastón.—Se designa para primer

comandante del batallón de ingenieros de la Milicia nacional que se está organizando, sobre la base de la compañía que hace tiempo existe, al ingeniero y diputado Sr. Sagasta.

—Alaluya.—Ayer se ha principiado a

satisfacer en la tesorería de la real casa el segundo tercio del año actual a las pensionistas correspondientes al Monte Pío.

—Suicidio.—Anteayer se suicidó un

hombre en las inmediaciones a las ventas de Alcorcón. Segun nos han informado, este infeliz era cajista, se llamaba Serrano, y parece que habia empeñado la casa para comprar el arma con que puso fin a su existencia.

—Ayuno forzoso.—Dicen que el go-

bierno no se acuerda de la triste situación en que se encuentran las viudas de los antiguos empleados, pues no han recibido paga alguna en lo que va del año actual.

—Tropiezo.—Anteayer no corrieron

las nuevas fuentes por haberse roto, segun hemos oido, uno de los tubos de la cañería, cuando principaba a funcionar la máquina.

—Funcion.—El domingo 15 de abril

a las diez de la mañana, cantará solemnemente su primera misa en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando un nuevo sacerdote del mismo colegio, predicando el reverendo padre rector, Inocente Palacios de la Asunción.

—Que baje por libras.—En la mayor

parte de los almacenes ha bajado un real el precio del carbón, vendiéndose, segun su calidad, de 6 a 7 rs. la arroba, y probablemente no tardará en sufrir nueva rebaja, en razón a los grandes cargamentos que llegan todos los días a Madrid.

—A ellas.—Están vacantes la plaza

de médico de Quintanar de la Sierra y sus tres anejos, provincia de Burgos; su dotación 5,000 rs. pagados por los ayuntamientos, seis carros de leña y casa. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de médico de Leiba y dos pueblos inmediatos,

provincia de Logroño; su dotación 2,300 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 14 del corriente.

—La de médico de la Mota del Marqués, provincia de

Valladolid; su población 42 vecinos; su dotación 9,000 reales pagados por su señoría, por el ayuntamiento, y ademas las apelaciones de los pueblos inmediatos. Las solicitudes hasta el 30 del corriente abril.

—La de médico-cirujano de Villanueva y tres anejos, provincia de Palencia; su dotación 54 cargas de trigo cobradas en setiembre por el arrendado y casa. Si el opositor fuese solo cirujano, será su dotación 41 cargas de trigo. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de cirujano de Cubillas de Cerrato, provincia

de Palencia; su dotación 30 rs. por vecino y 15 rs. las viudas; no se dice la población. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de cirujano de Salazar junto a Amaya, provin-

cia de Burgos; su dotación 120 fanegas de trigo, casa y aprovechamiento vecinal. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de boticario de Aníón, junto a Calatayud,

con sus anejos de Cerbera y Totalva, a partido cerrado; su dotación consiste en 7,150 rs. vn. anuales, pagados por los ayuntamientos respectivos en metálico y por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—Militarismo.—El director general

de correos revisó una de estas últimas tardes en el patio del ministerio de la Gobernación, a todos los carteños de esta capital, los cuales se presentaron de gran uniforme con sus cartetas al brazo.

Harto mas valdría que su señoría se entretuviese en vigilar que el servicio se cumpliera con mayor exactitud de la que se hace, evitando las reclamaciones que continuamente se hacen por la prensa.

Pero el santísimo ha puesto a la orden del día las revistas, y dudamos mucho quieran sus magnates hacer este sacrificio en bien del servicio.

—Vox Clamantis.—Los principales

impresores de Madrid han dirigido a las Cortes una exposición, demostrando el peligro que hay de que si se aprueban ciertos proyectos que están para discutirse, pereza, o poco menos, la industria tipográfica.

—Colegio de señoritas de San Vicen-

te Ferrer.—El sábado último tuvimos el gusto de asistir a la función que se dió en este colegio con motivo de ser la fiesta del santo tutelar y de su directora la señora doña Vicenta Monca.

Todas las señoritas, en su mayor parte menores de quince años, mostraron la escelente educación que reciben en el indicado establecimiento, y animaron con sus dotes artísticas la agradable reunión que tan buenas recuerdos nos ha dejado.

Las señoritas de Basche, Bayo y Ferreros tocaron en el piano tres *bagatelas* sobre motivos de la *Traviata*.

La señorita doña Matilde de Santa Coloma, que, segun nos informaron, ha tenido el honor de ser retratada al óleo, y que se colocó su retrato en la sala de música, premio que en los estatutos del colegio se adjudica solo a la que tiene el número 1.º de dicha clase, tocó una fantasía de Goria con espresion y sultura poco comunes; y representó despues tambien con gran naturalidad un papel en la comedia *Adele et Zeline*.

La señorita doña María Luisa de Barbon tocó en uno de los extractos la fantasía *Les premiers regards*, caracterizando la música con una espresion delicadísima; y si mal no recordamos, tocaron a cuatro manos las señoritas de Olivan: la fantasía *Les soupirs* fué interpretada por la señorita Malats. Tambien las señoritas Ruiz y More desempeñaron sus papeles en la última comedia con una maestría y sultura digna de elogio.

—Progresos.—La sociedad francesa

de aclimatación se enriquece todos los días con las remesas de animales y de plantas que le hacen de diferentes países. Recientemente ha recibido de los comités extranjeros de la exposición universal, interesantes colecciones de muestras de materias primeras.

El señor de la Sagra ha presentado de parte de los consules respectivos, colecciones de Costaria y del Paraguay, entre cuyas muestras se encuentran muchas de todo punto desconocidas en Europa y que parecen tener en aquellos países importantes aplicaciones en las artes y en la medicina.

El mismo señor de la Sagra presentó tambien muestras de la hilaza de *pina* de Manila y de la tela fabricada con ella por los indios, que llaman la atención de la sociedad por su extraordinaria finura y resistencia.

El congreso de los delegados de las sociedades sa-

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Ezequiel y Daniel, profetas.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la iglesia de San Ginés, donde continúa la novena del glorioso patriarca San José. A las diez de la mañana habrá misa mayor con sermón, y por la tarde a las cuatro y media, despues de la estación y Rosario tambien sermón, y se rezará la novena concluyendo con el solemne acto de la reserva.—Continúan igualmente las novenas al patriarca San José en la iglesia de su advocación, en San Luis, en Santa Cruz y en San Ignacio.—Seguirá la novena de María Santísima la Divina Pastora de las Almas en San Antonio del Prado.—Se hará la renovación semanal de sagradas formas al Santísimo Sacramento en San Justo y San Isidro.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BOLEA.
	REAU.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	1	s. 0.	1 1/4 s. 0.	26 p. 21/21.
12 del día.	10 1/4 s. 0.	12 3/4 s. 0.	26 p. 21/21.	80
5 de la tar.	8	s. 0.	10 s. 0.	26 p. 21/21.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 101 del año y el 22 de la primavera. SOL. Salíó a las cinco horas y 25 m.—Se pone a las 6 h. y 32 m.

El día dura 13 h. y 4 m.—La noche 10 y 56 m.

LUNA. 5 de su edad.—Aparece a las 5 h. y 52 de la m.—Pasa por el meridiano a las 1 h. y 59 m. de la t.—Su retardado para mañana serán 56 m.—Se oculta a las 12 h. y 4 m. de la n.

La eunción del tiempo es 1 m. y 15 s.

Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 1 m. y 15 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 9 DE ABRIL DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,70 c.

Títulos del 3 por 100 diferido, 25 y 25,05.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 12.

Amortizable de segunda, 6,25 p.

Emission de 1 de abril de 1856. Fomento a 4,000, 77,50 d.

Idem de 2,000, 30,50 d.

Idem de junio de 1851, de 2,000, 53,50 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 50,50 p.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 103 p.

Acciones del Banco de San Fernando, 122 p.

TEATROS.

CIRCO.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—Entre dos aguas, zarzuela nueva en tres actos.

Editor responsable, D. VENANCIO SÁENZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presteza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos y tisis que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lietzel, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; número 18; señor Ulzurum, calle de Barrio Nuevo; señor Malo, calle del León; botica calle de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las infantas, núm. 26.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Arcangel y Riamon; Alicante, Belido; Al-señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bisbal; Antequera, señor Mir; Alcala de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Almería, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcalá de Guadaya, señor Crespo; Montañano; Alora, señor Gonzalez Gil; Alhama, señor Diaz; Alcala la Real, señor Rodriguez; Arcos de la Frontera, señor Alaja; Archidona, señor Gutierrez Astorga, y señor Castillo; Arenas de Mar y Arenas de Munt, señores Castelló y Valet; Alcaraz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menéndez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llander, núm. 4, señor James señor Astillas, pórtico de Xifre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Somonte; Bailén, señor Reche Payá; Brihueca, señor Matlana; Bejar, señor Martín Triviño; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martínez.

Cartagena, señor Marques; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Avilés y Cano; Ciudad-Real, señor Rueda; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Perucho; Carmona, señor Acal; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Puche; Caspe, señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de Grise; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martínez; Coria, señor Gonzalez Saez; Cabra, señor Perez.

Daimiel, Cruz; don Benito, Hernandez; Deba, Torre y alazar.

Elche, Garcia; Ecija, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodriguez Albal; Estella, Olio.

Ferrol, Romero; Figueras, Masferrer; Fernan Nuñez, Gomez Osuna.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazelema, Poes.

Huesca, Camo; Haro, Baltinas; Huerva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio; Hellin, Bartolomé.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jaen, Rey; Jerez de la Frontera, Puiguer.

Lérida, Abadal; Leon, Chalanon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Mala; Lorea, Zarauz; Labaneta, Vigal; Lucena, Vazquez.

Malaga, Pralongo; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Teme; Mataró, Salvana; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Moron, Caballero; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moratilla, Campos; Muros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Ricarra; Medina-Sidonia, Menz; Martos, Liebrana.

Noya, Barla y Bustos.

Oviedo, Argüelles; Orense, Seara; Osuna, Bazan; Onteniente, Ribet; Orihuela, Lopez; Olot, Torá; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Esparza; Pontevedra, Arribas; Palencia, Perez San Millan; Puenteareas, Alvarez; Prie, o, Molina; Puerto de Santa Maria, Valderama; Padron, Roaudo; Palma de Mallorca, Catalán.

Requena, Mislata; Ronda, Aguilar; Reus, Andreu; Rioseco, Sangrador; Rivadeo, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; Soria, Calahorra; Salamanca, Villar y hernando; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Irazozta; Sax, Ulzurum; Santa Cruz, Mudejar; Peral; Sevilla, Naranjo, calle de la Herrería; San Pedro, de Espinosa; Estación, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Salas, Menéndez; Segorbe, Romani; Santo Domingo de la Calzada, Cirujeda; San Roque, Cano.

Tarragona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarrasa, Rovira; Tudela, Merino; Teruel, Lagasen; Talavera de la Reina, Martinez; Toró, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez; Tuy, Anodo; Tortosa, Monner e hijo; Tufalla, Carroena.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Ruiz Greus, plaza de Santa Catalina; Vich, Canudas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Celada, calle de Santiago, y calle de Cantarranas; Velez-Málaga, Marmol; Villarreal, Sopelana; Vinazco, Bran; Vivero, Noguerol; Villanueva y Geltrú, Galland; Valls, Bailester; Velez-Rubio, Perez Ayen; Vera, Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talegon; Zaira, Silva y Fernandez.

EN EL ESTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acebedo, botica-laboratorio, plaza de don Pedro, señor Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; señor Belen, calle de Estanqueros; señor Cerdillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; señor Duaro, calle de los Martires. Oporto, señor Araujo, de don Pedro, y señor Figueras, droguero.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, habia Fernanbuco, Marañon, etc.

ITALIA. Milan, señor Garofoli y Alberto, por calle de la Reina; Genova, señores Sabarino y Virano; Niza, Dalmás; Alejandria, Basilio; Azzi, Baschiore; Cava, Forneris e Cairoli; Mortara, Sartorio; Torino, Cenzo; Voghera, Ferrari; Sabona, Albensi; Firenze, Piov; Pisa, Bottari; Liborno, Anj; Vini; Cagliari, Alberti.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ojenos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estomago, como son inapetencia, indigestion, acidez, bilis, dolores, etc.

Hay tambien el elixir doble de ajonjos, ó sea *artemisa-adsinthum*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16 de setiembre de 1854, por ser un anti-cólico experimentado: ademas es un tónico estomático, anti-febril, anti-cólico, calmante y prodigioso para las lombrices.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de don Manuel Santibañ, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósito, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

PUBLICATIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS

de D. Andrés Borge.—La Guerra de Oriente con sidorada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolucion de febrero de 1848.

Cap